



## GUÍA DE LECTURA

La sola idea de que alguien pueda cometer un delito de violencia sexual contra su hijo o hija pone los pelos de punta a cualquier padre o madre. Tanto es así que nuestro primer instinto es sepultar esa idea en lo más profundo de nuestra mente y no volver a pensar en ello nunca más. Sin embargo, las estadísticas demuestran que es un fenómeno más frecuente de lo que deseáramos creer.

### LA TRAMA

En *Enviados de Zión* descubrimos con Pepe, Lola y su familia que hay secretos que nos hacen sentir mal, que debemos contar a nuestros seres queridos lo antes posible y aprendemos la importancia de saber escuchar y compartir las emociones en familia.

### PREGUNTAS PARA CONVERSAR

El cuento nos ayuda a entablar esa conversación con nuestros hijos e hijas para la cual nunca encontramos el momento adecuado.

- ¿Qué opinas sobre esta historia?
- ¿Piensas que lo que le ha sucedido a Lola con su entrenador de baloncesto se da en muchas ocasiones? Di algún ejemplo.

- ¿Por qué crees que a Lola le costaba tanto contar lo que le había sucedido? ¿Por qué se sentía tan sola?
- Rellena de color rojo las escenas del cuento que puedan relacionarse con una posible situación de violencia y de color verde las situaciones que indican muestras de cariño.

- Lola abrazó muy fuerte a su hermano Pepe.
  - El entrenador le dio a Lola un beso de los que se dan los mayores.
  - Mamá le acariciaba el pelo a Lola y le daba mil besitos por toda la cara.
  - El padre de Lola la miraba con cariño.
  - El entrenador dice a Lola que va a ser su novia cuando sea mayor.
  - Pepe saltó sobre Lola para apretujarla.
  - Virna y Narvi nos agarraron por los hombros y pegaron su frente a la nuestra.
  - El entrenador acarició a Lola de una forma que le dio vergüenza.
  - El papá de Lola la despeinaba con esas manos tan grandotas que tiene.
  - El entrenador de Lola siempre está diciéndole piropos y dándole achuchones.
- ¿Por qué quería el entrenador que todo fuera un secreto entre Lola y él?

→ **De esta lista de secretos marca con “x”** los que se pueden guardar porque son buenos y con “o” los que tienes que contar a un adulto de confianza para que te ayude porque son malos.

- Es el cumpleaños de tu hermana y vais a hacerle una fiesta sorpresa. Tus padres te piden que guardes el secreto.
- Un desconocido quiere darte dinero por hacerte fotos sin ropa, pero no se lo puedes decir a nadie.
- Tu hermana te cuenta que un vecino la ha acariciado en el ascensor y te pide muy asustada que no se lo cuentes ni a papá ni a mamá.
- Un amigo tuyo te cuenta que le gusta una chica de la clase y te pide que le guardes el secreto.
- Tu primo mayor te dice que te invita a un helado a cambio de tocarte tus partes íntimas, pero te pide que no se lo cuentes a nadie o te va a pegar.
- Un familiar se desnuda delante de ti y a su vez te pide que te desnudes y que le toques sus partes íntimas. Te dice que es vuestro secreto.

→ **Encuentra en el cuento:**

- Al menos dos situaciones que hacen que Lola experimente sensaciones negativas.
- Al menos dos situaciones que hacen que Lola experimente sensaciones positivas.

**OJO: Refuerza en tu hijo o hija la idea de que puede confiar en ti y que estarás a su lado ante cualquier problema o situación de peligro.**

→ ¿Por qué crees que es importante que Lola y su familia denuncien lo que ha sucedido con el entrenador?

Recuerda: Los familiares no sois jueces, es decir, no tenéis que investigar si lo que vuestro hijo o hija verbaliza es creíble o no, vuestro único objetivo es velar por su protección.

→ Deja volar tu imaginación y haz un dibujo sobre el planeta Zión.

## MENSAJES CLAVE

- Nunca podremos proteger totalmente a nuestros hijos e hijas de todos los riesgos, pero sí **podemos reducir su vulnerabilidad** y aumentar las posibilidades de que acudan a nosotros en busca de ayuda.
- Cuando les enseñamos a decir no al contacto no deseado y les demostramos que **pueden hablar libremente con nosotros sobre sexualidad** y sobre sus preocupaciones y sus miedos, les estamos dando unas herramientas de prevención esenciales.
- **La mayoría de los niños y niñas no cuentan que están siendo víctimas de violencia sexual cuando les sucede.** A menudo tienen miedo de la reacción de su familia, de meterse en problemas, de posibles represalias por parte de la persona agresora o incluso temen lo que pueda pasarle a este o esta cuando existe un vínculo afectivo, ya que la mayoría de los agresores son personas de su entorno.
- Según la edad, **no acaban de entender lo que está pasando** y la persona agresora les convence por distintos medios de que guarden silencio. Razón de más para fomentar la comunicación y hacerles entender que es necesario contarle y pedir ayuda.

